AÑO I — BARCELONA—31 DE JULIO DE 1870 — NÚM. 50

LA FEDERACION

LIBERTAD COOPERACION SOLIDARIDAD TRABAJO RACIONALISMO CIENCIAS ARTES HISTORIA JUSTICIA MORAL VERDAD PERSEVERANCIA INTERNACIONALIDAD PROGRESO DERECHOS DEBERES RECIPROCIDAD

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

ACUERDOS TOMADOS POR EL CONGRESO OBRERO DE LA REGION ESPAÑOLA CELEBRADO EN BARCELONA

Sobre el primer tema.—Resistencia.

Artículo único. El Congreso Obrero de lengua española, considerando que la lucha contra el capital se hace una necesidad para conseguir la completa emancipacion de las clases trabajadoras y que para esta lucha es necesario ponerse en condiciones económicas, declara que las cajas de resistencia son una necesidad y un gran elemento para alcanzar el objeto á que aspira la gran Asociacion Internacional de Trabajadores.

Sobre el segundo tema.—Cooperacion.

1.ª Que siendo el único objeto de la organizacion obrera el complemento de la solidaridad en el deseo de emanciparnos *inmediatamente*, el ramo directo y absoluto de la cooperacion ha de ser la propaganda, y que á ella deben tender toda sociedad parcial y toda federacion de sociedades en secciones ó centros; ó en otros términos, que la propaganda debe ser la base de nuestra organizacion.

2.ª Que como medios subordinados, son de grande importancia los otros ramos cooperativos en cuanto tiendan á la solidaridad y huyan de crear intereses restringidos.

3.ª Que la cooperacion de produccion cuando las circunstancias lo exijan, debe preferir los objetos de inmediato consumo del obrero, y es reprobable siempre que no se estienda de hecho su solidaridad á grandes agrupaciones.

4.ª Que la cooperacion de consumos es la única que no solo puede aplicarse en todos casos y circunstancias, sino que ha de servir de elemento ó medio de iniciacion general para todos los obreros á quienes por su estado de atraso, difícilmente podrian hoy alcanzarles los beneficios de la nueva idea.

5.ª Que al lado de la cooperacion de consumos y como auxiliares suyas, puede colocarse la cooperacion en los ramos de socorro é instruccion mútua.

Sobre el tercer tema.—Organizacion social de los trabajadores.

1.° En cada localidad se organizarán en secciones los trabajadores de cada oficio, organizándose además una seccion que comprenderá en su seno á todos los individuos de los diferentes oficios que no hayan constituido aun seccion, y la cual será SECCION DE OFICIOS VARIOS.

2.° Todas las secciones de oficio de una misma localidad se federarán organizando la cooperacion solidaria y demás cuestiones de socorros, instruccion, etc., de grande interés para los trabajadores.

3.° Las secciones del mismo oficio en las diferentes localidades, se federarán entre sí para organizar la resistencia solidaria.

4.° Las federaciones locales se federarán para formar la federacion regional española, cuya representacion será un Consejo federal elegido por los Congresos.

5.° Todas las secciones de oficio, federaciones locales, federaciones de oficios, así como la federacion regional, se regirán por los reglamentos típicos respectivos determinados por los Congresos.

6.° Que todos los trabajadores representados en Congresos obreros, determinen por boca de sus delegados la vida y progresos de la organizacion.

Cuarto tema.—Actitud de la Internacional con respecto á la política.

El Congreso recomienda á todas las secciones de la Asociacion Internacional de trabajadores renuncien á toda accion corporativa que tenga por objeto efectuar la transformacion social por medio de las reformas políticas nacionales, y las invita á emplear toda su actividad en la constitucion federativa de los cuerpos de oficio, único medio de asegurar el éxito de la revolucion social. Esta federacion es la verdadera representacion del trabajo y debe verificarse fuera de los gobiernos políticos.

—El segundo Congreso Obrero de la region española tendrá lugar en Valencia el primer domingo de abril del año próximo.

—El Consejo federal de la region española residirá en Madrid hasta la reunion del segundo Congreso.

Han sido elegidos para formar parte del Consejo federal los individuos siguientes:

Angel Mora (carpintero).—Enrique Borrel (sastre).—Anselmo Lorenzo (tipógrafo).—Tomás Gonzalez Morago (grabador).—Francisco Mora (zapatero).

El movimiento obrero de Barcelona, continúa floreciente y en notable aumento. Otras sociedades, además de las ya anunciadas, se están organizando.

La federacion local está reconstituyéndose conforme con los nuevos principios; de modo que ha acordado que se impriman en un folleto todos los reglamentos típicos aprobados por el Congreso Obrero de la Region española; y que se entre ya prácticamente y en un todo en la nueva organizacion solidaria, de desde fin del próximo agosto.

Vemos, pues, con inmensa satisfaccion, el desarrollo de la idea social y el triunfo completo que van obteniendo los principios de la Asociacion Internacional de Trabajadores, á pesar de las calumnias de la clase media que,—sin distincion,—vé con manifiesto desagrado la marcha redentora que hemos emprendido los proletarios.

Las huelgas pendientes, siguen su curso; pero favorable completamente á la causa del trabajo.—La de los carpinteros se puede dar por terminada, pues la inmensa mayoría de los operarios ya trabaja diez horas diarias. Solo algunos burgeses en corto número y de talleres de poco movimiento, persisten todavia en su inútil resistencia.—La de los marineros ha quedado ya en su mitad salvada. La seccion ocupada en el lastre, ha venido á un arreglo honrosísimo y de magníficos resultados; de modo que esta parte del trabajo se efectúa ya conforme con las condiciones presentadas por los obreros, á gusto y satisfaccion de los mismos y de aquellos que estamos vivamente interesados en que el trabajo quede siempre triunfante en todas las luchas que sostiene.—La seccion propiamente dicha de marineros, confiamos en que pronto, muy pronto, quedará vencedora, tanto mas, cuanto que los demás operarios del puerto están decididos á llevar á cabo todo lo que, en bien de los trabajadores en huelga, sea necesario hacer.

Otra buena noticia tenemos que comunicar á nuestros lectores.—De desde algun tiempo han subsistido dos sociedades de obreros zapateros en Barcelona. Ahora, como consecuencia de la propaganda de los buenos principios, han acordado por unanimidad la fusion de las mismas en una sola asociacion. De desde el momento en que ambas han admitido los principios de la Internacional, han comprendido que no tenian razon de existir separadas, y por la solidaridad y para la solidaridad, han determinado unirse, formando una sola agrupacion, como antes lo comprendieron y practicaron los cerrajeros.

No insistimos sobre este tan brillante acontecimiento; porque pensamos dedicarnos otro dia á él con mas estension.

Con gusto damos cabida á la siguiente comunicacion que se nos ha dirigido por el correo interior, cuya idea generosa, revelada en cada uno de sus párrafos, aplaudiríamos si la firmante no hubiese de encontrar—no vacilamos en asegurarlo—satisfaccion mejor en el eco que desde luego hallarán en el corazon de sus hermanas tan levantados sentimientos.

En efecto, si está reconocido por todos que la mujer es el alma de la civilizacion, falta que ésta lo comprenda así, para que sienta la necesidad de sustraerse á la tiranía que sobre ella pesa, efecto de su debilidad, en el seno de la economía, de la religion, de la legislacion, de la familia, cuádruple alianza que la tradicion ha hecho injustamente contra este ser desgraciado, cuidándose solo de arrojar sombras y mas sombras á su mente oscurecida.

Nosotros, que no somos indiferentes á sus pesares, que nos lamentamos de sus preocupaciones, que los obreros somos los primeros en heredar; que es bien conocido nuestro propósito de ayudar á la emancipacion de la mujer, ofrecemos tenderle una mano en el camino que hemos emprendido, á fin de llegar juntos al término tan deseado de nuestro viaje.

Nuestras columnas desde luego quedan abiertas á nuestra apreciable compañera Huigom que, aunque no tenemos el honor de conocerla, no nos interesamos menos por el buen éxito de su obra que es la nuestra, y por la cual le auguramos un lisongero resultado entre sus hermanas. Igual ofrecimiento hacemos á cuantas se propongan trabajar dentro del círculo de nuestras ideas.

Hé aquí ahora la carta, que recomendamos en particular á aquellas á quienes se dirige:

«Compañeros del Consejo de redaccion de LA FEDERACION.

Queridos hermanos: No siéndome dudoso vuestro modo de pensar respecto á las ideas de *La Internacional de Trabajadores*, me atrevo á esperar de vosotros dareis cabida en las columnas de vuestro periódico á las siguientes líneas, á cuyo obsequio os quedará agradecida vuestra afectísima hermana, que os desea Salud, Trabajo y Justicia.—*Elisa Huigom*.

Siendo de primera necesidad para el progreso de la especie humana la redencion de la esclavitud de la mujer;

Considerando que el fanatismo religioso hace de ella un ser degradado y sin conciencia, que le obliga á permanecer indiferente ante el nuevo órden socialista obrero que se realiza dentro del Colectivismo;

Considerando que otra de las principales causas de la esclavitud de la mujer, es el bochornoso é insignificante papel que desempeña en el seno de la familia, de cuyo jefe es la primera en sufrir las consecuencias de su suerte adversa y su mal trato, compartiendo raras veces con ella la felicidad y la dicha de que es objeto por su saber, por su lisonjero estado de salud, ó por sus riquezas;

Considerando que, de no tomar parte en las graves cuestiones sociales que hoy se agitan con relacion á la educacion, consumo, produccion, cambio y derecho al trabajo, que tan poderoso influjo ejercen en los destinos de la mujer, seria preciso resignarse á ver como un bien el grave mal que va minando nuestra existencia, y por consiguiente la de las generaciones venideras, cuya ponzoña nos veríamos obligadas á legarles;

Que seria un crímen de lesa humanidad seguir por mas tiempo perniciosas máximas teológicas, preocupaciones anti-naturales, cuando tenemos un programa esplícito de economía social en perfecta consonancia con la ciencia y con la naturaleza de la mujer;

Por estas razones y otras que pudiera emitir, recomiendo á mis hermanas J. Sanchez, de Palma de Mallorca; María Rodriguez y Fernandez, de Madrid; Modesta Periu, de Zaragoza; Narcisa de Paz y Molin, de Granada, y á cuantas les sea simpático el movimiento obrero que hoy se efectúa en el seno de la *Asociacion Internacional de Trabajadores*, sean ó no obreras, nacionales ó internacionales, se sirvan ponerse de acuerdo con la que suscribe respecto del sistema de propaganda que conviene adoptar, cada una en su respectiva localidad, para hacer salir de la indiferencia y miserable situacion á nuestras hermanas, sin menoscabo y dentro siempre de la pureza de los principios colectivistas.

Dirigirse al Ateneo Catalan de la clase Obrera, Mercaders, núm. 42, Barcelona.

Barcelona 28 de julio de 1870.—Salud y Redencion.—*Elisa Huigom*.»

Se suplica la reproduccion en todos los periódicos obreros.

La semana pasada, en la que se nos pasó para su insercion, no pudimos, insertar la siguiente contestacion al remitido inserto en *El Independiente* del 21 de julio, si mal no recordamos, suscrito por el ciudadano José Roca y Galés:

Ciudadanos del Consejo de Redaccion de LA FEDERACION.

Queridos compañeros: El ciudadano Roca y Galés no perdona medio de exhibirse al público.

Con motivo de la guerra que se prepara entre el oso de Francia y el oso de Prusia, en la que, si tiene lugar, que lo dudamos mucho, se llevará á cabo la mas sangrienta hecatombe de los hijos del trabajo, sin importarles un ardite que estos espectáculos, espanto de nuestro siglo, traigan en pos el hambre y la miseria, dejando en esqueleto los pueblos; ha querido publicar tambien su protestita, que ha visto la luz en *El Independiente*, al igual que los ambiciosos que figuran en primera línea, aprovechando esta ocasion para zaherir la nueva actitud tomada por las secciones españolas de *La Internacional* con relacion á la política, en el primer Congreso Obrero, tachando á los delegados que lo aprobaron de inconscientes servidores de los planes napoleónicos.

A esto contestaremos que, aun cuando el *consciente* servidor de los muñidores del porvenir, adormideras en la actualidad,—Victor Hugo, Kossout, Ledru-Rollin, Pi y Margall, Mazzini, Jules-Simon, etc., etc.,—nos asegurára que este partido habia de realizar en el poder la igualdad económica, que no sostendria un mundo oficial espantoso, con un ejército de voluntarios á retaguardia; que no se inspiraria, en una palabra, en el privilegio de las clases conservadoras; nos quedaríamos perteneciendo á *La Internacional*, por no creer en las seguridades, poco autorizadas, del ciudadano Roca y Galés, en vista de lo acordado por ellos en los Congresos de la *Liga de la paz y de la libertad*.

Para nosotros, usurpan el nombre de revolucionarios Roca y Galés y cuantos piensan como él. Eso de querer que la clase media salga del marasmo en que se halla sumida desde 1848 acá, al ruido no mas de instituciones muy parecidas á las que ya se ha dado, tiene muy poco mérito, y no vale la pena de que se la interrumpa en su tranquilo sueño, ni al pueblo hacerle concebir esperanzas que no han de privarle de presenciar el espectáculo tradicional de su propia esplotacion.

A la clase media, además, no se la despierta con facilidad del sueño en que la hundieron por su órden los Lamartine, Arago y Dupont de l' Eura en la época citada, y los Cavaignac en las jornadas francesas de junio. Se hace necesaria una tremenda sacudida, y ésta solo puede ser producida por la revolucion social.

A nadie le puede caber la menor duda que, despues del 93, la clase media ha sido tan revolucionaria como ha podido serlo. Ha querido, jóven aun, ensayar la república en 1830. Mas entrada en años, ha intentado el mismo ensayo en 1848. Ha visto que su programa no ofrecia seguridad á sus intereses, y ha vuelto las cosas tales como estaban antes. A la caida de los Borbones, sustituyó la monarquía de Luis Felipe de Orleans. A la caida de éste, el imperio, tres años y medio mas tarde —1852—declaraba caducada la república por no ofrecer completa seguridad á los intereses conservadores.

¿Se pretenderia aun llevarla en busca de nuevas aventuras? Imposible. Está bien persuadida de que lo que la verdadera revolucion desea es su muerte, y bajo este temor, se parapeta cuanto puede al lado de la monarquía, resuelta á vender su vida tan cara como le sea posible. Por su parte la monarquía se desvive para satisfacer hasta los menores caprichos de su nueva ahijada, que, aunque nacida de las fúrias revolucionarias, no le merece ya menos consideraciones que su antecesora, toda vez que ha sabido aportar en dote nada menos que el mercantilismo, el industrialismo y la banca, con lo cual la ha sacado del abismo de la bancarrota.

En resúmen, la alta clase media, orgullosa, con el orgullo que da la posicion, conservadora, reaccionaria y deseosa aun de poder, sabiendo que el porvenir no lejano que la aguarda ha de ser, cuando menos, igual al que ella un dia destinára á

la antigua nobleza; ha firmado formalmente con la monarquía constitucional un tratado de alianza ofensiva y defensiva. Ha procedido con lógica: para entronizarse, tuvo necesidad de llevar al cadalso á la monarquía de derecho divino. Las reacciones se parecen en sus instintos; justo es que sucumba al lado de la heredera de su víctima. Para entronizarse la república, si ha aprendido algo en las lecciones de la historia, debe pasar tambien sobre los cadáveres de la monarquía constitucional y de la clase media. De no, no hay emancipacion, no hay libertad, no hay vida para ella, que volverá á desaparecer como un relámpago, á los embates de la clase media, como desaparecieron las dos repúblicas francesas que acabamos de citar, ó caerá al empuje de la revolucion social. No hay término medio.

Ahora, en vista de esto, y al estado á que han llegado las cosas, la *Liga de la paz* es impotente para resolver el problema revolucionario. No ofrece condiciones de órden á la clase media, ni sirve ninguno de los intereses del proletariado, el cual, á su vez, sabe ya por dolorosa esperiencia, que no hay revolucion posible sin la muerte de la clase media como clase.

Para concluir, el ciudadano Roca y Galés parece tener escaso conocimiento de los acuerdos tomados en el Congreso de Basel, cuando asegura que la actitud anti-política de los obreros fué resuelta en una de sus asambleas. Nada de esto; ninguna resolucion semejante ha sido acordada en los Congresos Internacionales, y en prueba de ello, ahí están las actas que nos guardarán de mentir.

Lo que se hizo notar, y no en Basel sino en Lausana, fué la inmensa diferencia que media entre el programa de la *Liga de la paz y de la libertad* y el programa de la *Asociacion Internacional de Trabajadores*.

Esperamos, pues, del ciudadano Roca y Galés que otra vez se presentará mejor enterado al hablar de nuestros asuntos, si no quiere incurrir en errores lamentables, que redundarian en menosprecio de su buen nombre de obrero, partidario de *La Internacional*, á la vez que de la *Liga de la paz*, y que mucho tememos no lo sea de ninguna de ambas asociaciones.

E. Hugas *(tipógrafo)*.

La numerosa clase de cerrajeros de Barcelona y contornos, está junto con la de fundidores de hierro, caldereros y peones de fundicion, activando sus trabajos, por medio de comisiones, para hacer que *diez horas de trabajo* sean pronto una ley comun á todos los talleres de los espresados oficios. Si se tiene en consideracion el perfecto estudio de los medios y circunstancias que han hecho de esta cuestion y el buen tino con que la están llevando á cabo; no podemos menos de asegurar un triunfo completo é inmediato.

A la hora en que escribimos estas líneas, se ha efectuado ya—el jueves, 27, por la tarde,—una reunion de dueños de talleres de cerrajería de obras, invitados por una comision de los mismos y por comisiones de obreros.—Asistieron la mayoría de dueños, y por unanimidad aceptaron las siguientes condiciones:

1.° No se ocupará en ningun taller, á ningun operario que no sea individuo de la sociedad.

2.° El jornal diario se fija en diez horas de trabajo.

3.° Las horas de trabajo estraordinario, se pagarán dobles.

Estas condiciones serán practicadas, quince dias despues de firmadas oficialmente por ambas comisiones.

Además, acordáronse tambien otras condiciones provechosas para el trabajo de cerrajería en general. Con esta circunstancia, resulta que los dueños de talleres de cerrajería, les será facil continuar unidos para defender sus intereses con relacion al Estado.

Hoy, domingo, por la mañana, segun han manifestado, se reunen todos los amos de talleres de obras, para rectificar el acuerdo que tomó la mayoría de los mismos; el cual—no quisiéramos equivocarnos—creemos que será otra vez aprobado.

Una noticia muy desagradable se nos ha comunicado. En los grandes talleres de la *Maquinista Terrestre y Marítima*, han sido despedidos un individuo de la comision de obreros que trabaja por encargo de la sociedad en pró de la demanda de diez horas de trabajo, y un hermano suyo, que no era de la comision...... se le despidió por el delito de ser hermano de un comisionado!.....

Véase, cómo se portan los señores burgeses.—¿Es que á los principales de la *Maquinista*, les interesa provocar una lucha entre el capital y el trabajo? Su actitud y su modo de proceder no indican otra cosa.—¡ Alerta !—Nosotros estamos alerta.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ESPAÑA

El movimiento obrero en España es inmenso desde la celebracion del Congreso obrero de Barcelona.

El obrero va comprendiendo ya que solo por sus propios esfuerzos y sin esperar nada de nadie, puede realizar su completa emancipacion; por eso se organizan en todas partes por oficios, por federaciones locales, regionales ó nacionales é internacionales. Esta es la verdadera organizacion obrera; cuanto mas desenvolvimiento tenga esta idea, mas se irá debilitando la inícua organizacion de la sociedad presente, producto histórico de la violencia salvaje de los que, siendo mas fuertes, no han titubeado en convertirse en verdugos de sus hermanos mas débiles, faltando de este modo á las eternas leyes de la naturaleza.

Hé aquí algunas noticias sobre fundacion de nuevas secciones.

Segun nos escriben de Sevilla, se está organizando un centro obrero que cuenta ya con mas de 300 miembros, y que inmediatamente se van á adherir á la Internacional.

De Santa Cruz de Tenerife tambien nos escriben manifestándonos que se ha fundado otra seccion que tambien lo será de la Internacional; al propio tiempo nos manifiestan su sentimiento por no haber podido tener representacion en el Congreso de Barcelona.

Otra seccion se ha fundado en el Ferrol, que tambien se adhiere á la Internacional.

Se ha constituido el centro federal de Valencia con arreglo á lo acordado en el Congreso obrero de Barcelona. El domingo último tuvo lugar la Asamblea, en la cual se acordó su adhesion á la Internacional. Dicha federacion, á pesar de todos los obstáculos que se oponen á su marcha, cuenta ya con ocho secciones y de 400 á 500 individuos. No dudamos que muy pronto se les unirán todas las secciones del antiguo centro.

Tambien en Sanlúcar de Barrameda se ha constituido otra seccion, á pesar de los obstáculos de algunos caciques de la localidad.

—En Gerona está tomando el movimiento obrero un desarrollo notabilísimo. La mayoría de las sociedades obreras que anunciamos que estaban organizándose, tenemos la satisfaccion de hacer constar que han ultimado ya sus trabajos, y que han reunido en su seno á *todos* los obreros del oficio. El resultado como se ve no puede ser mas brillante, y tanto mas cuanto que los sócios, comprendiendo bien la solidaridad, van á organizar la federacion local, y á relacionarse para establecer las federaciones de los oficios; de modo que, conformes, adictos todos, con la organizacion social aprobada por el Congreso obrero de Barcelona, van á aumentar las ya numerosas filas de la grande Asociacion Internacional de los trabajadores.

Felicitamos á estos nuevos y decididos soldados de la revolucion social; y especialmente á aquellos que con su actividad, con su celo y abnegacion, han cooperado para la realizacion de tan levantado objeto; de tan admirable fin.

—En Figueras se ha organizado una sociedad de obreros curtidores, la cual está en íntimas relaciones con la de su propio oficio de Barcelona, que actualmente se halla en huelga, como saben nuestros lectores.

—Las sociedades obreras de albañiles de Cataluña, han experimentado un fomento notable, unas, y han sido creadas otras, de algunos dias á esta parte, debido á la abnegacion de la sociedad de albañiles de Barcelona; que no escaseando medios ni sacrificios, ha nombrado un buen número de comisiones de su seno, que han ido á propagar la buena causa; esto es: la causa de la emancipacion obrera, por medio de la asociacion fraternal y de la federacion solidária por oficios y por localidades.—Esas comisiones, han tenido el buen tacto de no trabajar esclusivamente en pró de la organizacion de su oficio, sino que han dedicado tambien sus desvelos y su actividad en pró de los demas oficios en general.

De esta manera es como los obreros practicamos la solidaridad.

—En Málaga han establecido íntimas relaciones las sociedades obreras allí existentes, para ponerse de acuerdo para realizar dos grandes ideas; como son el establecer la federacion local, y el fundar su Ateneo obrero para la instruccion de los sócios. Todos estos trabajos los van activando por sí mismos con la fé y ardor que anima á los trabajadores que, cansados ya de todas las farsas y de las iniquidades sociales, buscamos en la agrupacion obrera. y dentro de los verdaderos principios internacionales, nuestra salvacion y el bienestar de la humanidad.

—Los internacionales de Palma de Mallorca están tambien reorganizándose conforme con los acuerdos del Congreso obrero de Barcelona. *El Obrero*, órgano de la federacion local palmesana, reconstituido tambien, vemos con satisfaccion en su último número que dedica muy buenos artículos sobre el socialismo de la Internacional, el colectivismo, tratado con el buen tino y profundo conocimiento que la materia, bajo el punto de vista científico, exige.

AUSTRIA

Segun anuncia *La Solidarité*, ha comenzado ya el proceso de los obreros austríacos, presos hace cuatro ó cinco meses. Una multitud inmensa se estaciona cada dia alrededor del palacio de justicia, sin que los periódicos hayan señalado ningun desórden.

BÉLGICA

La propaganda internacional se estiende en este país de un modo prodigioso, contribuyendo á este resultado, no solo la actividad de los obreros, sino la torpeza y la infamia de la autoridad que busca los mas frívolos pretestos para perseguir á la Internacional. Como prueba de esta afirmacion, citaremos los asesinatos de Verviers, donde aparentando reprimir un motin, impulsó á la policía á cometer varios asesinatos y prisiones de los trabajadores, los cuales se defendieron como mejor pudieron contra una agresion inesperada, y al intervenir los soldados para restablecer el órden, como se dice en términos burgeses, fraternizaron con el pueblo. A consecuencia de esto se han organizado espontáneamente dos grandes *meetings* militares para protestar contra los asesinatos de Verviers, en el mismo campo de Beverloo, teatro de tan tristes sucesos, y de la repugnante mision que se les encarga, haciéndolos verdugos de sus hermanos los trabajadores, para defender la insaciable voracidad de los capitalistas. El resultado ha sido magnífico. Muchos soldados se han afiliado á las secciones de su oficio respectivo y se han formado numerosas listas de suscricion para socorrer á las viudas, huérfanos y familias de los presos.

¡Los soldados propagandistas de la Internacional! Cuando esta propaganda se estienda, ¿en qué se apoyará este admirable órden social?

FRANCIA

El proceso de la Internacional continúa fijando la atencion pública en Paris, poniéndose en él de manifiesto la ignorancia y perversidad de nuestros adversarios y la conviccion y firmeza que caracterizan á los internacionales, sirviendo además de un escelente medio de propaganda, cosa en que seguramente no han pensado Bonaparte ni su compadre Ollivier. Entretanto cada dia se reciben nuevas adhesiones á la Internacional de diferentes sociedades de Paris.

LA GUERRA.

Llamamos la atencion de nuestros lectores acerca de la importantísima declaracion hecha por nuestros hermanos los trabajadores de París en la siguiente protesta que está suscrita por los internacionales encarcelados.

El dia que todos los trabajadores del mundo, colocándonos á la altura de la obra regeneradora que nos está reservada, sepamos prescindir del patriotismo, como de todo género de preocupaciones en que los tiranos de toda especie asientan su poder, no habrá necesidad de tirar *tronos de ninguna clase*; ellos por sí solos se hundirán en el abismo.

«A LOS TRABAJADORES DE TÓDOS LOS PAISES.

Otra vez todavía, bajo pretesto de equilibrio europeo, de honor nacional, *las ambiciones políticas* amenazan la paz del mundo.

Trabajadores franceses, alemanes, españoles, que nuestras voces se unan en un grito de reprobacion contra la guerra.

Hoy las sociedades no pueden tener otra base legítima que la produccion y su reparto equitativo.

La division del trabajo, aumentando cada dia las necesidades del cambio, ha hecho las naciones solidarias.

La guerra, por una cuestion de preponderancia ó de dinastía, no puede ser á los ojos de los trabajadores mas que un crímen absurdo.

En respuesta á las aclamaciones belicosas de los que se eximen del impuesto de sangre, ó que encuentran en las desgracias públicas un manantial de especulaciones nuevas, nosotros protestamos, nosotros que queremos la paz, el trabajo y la libertad.

Nosotros protestamos:

Contra la destruccion sistemática de la raza humana.

Contra la dilapidacion del oro del pueblo, que no debe servir mas que para fecundizar el suelo y la industria.

Contra la sangre vertida para la satisfaccion odiosa de vanidades, amor propio ó ambiciones monárquicas.

Sí, con toda nuestra energía protestamos de la guerra, como hombres, como ciudadanos y como trabajadores.

La guerra es la voz que despierta los instintos salvajes y los ódios nacionales.

La guerra es el medio indirecto de los gobernantes para ahogar las libertades públicas.

La guerra es el anonadamiento de la riqueza general, obra de nuestros trabajos cotidianos.

Hermanos de Alemania:

En nombre de la paz no escucheis las voces estipendiadas ó serviles que quisiesen engañaros sobre el verdadero espíritu de la Francia.

Permaneced sordos á provocaciones insensatas, porque la guerra entre nosotros seria una guerra fratricida.

Permaneced en calma como puede hacerlo sin comprometer su dignidad, un gran pueblo fuerte y valeroso.

Nuestras divisiones no llevarian otra cosa, en las dos partes del Rhin, sino el triunfo completo del despotismo.

Hermanos de España:

Nosotros tambien hace veinte años creimos ver despuntar la aurora de la libertad. Que la historia de nuestras faltas os sirva de ejemplo. Arbitros hoy de vuestros destinos, no os encorveis bajo el peso de una nueva tutela. La independencia que habeis conquistado, ya sellada por vuestra sangre, es el bien soberano. Su pérdida, creednos, es para los grandes pueblos causa de grandes pesares y de amargos y punzantes remordimientos.

Trabajadores de todos los los paises: resulte lo que resulte de nuestros comunes esfuerzos, nosotros, miembros de la Asociacion Internacional de Trabajadores, que no conocemos fronteras, os dirigimos, como prueba de solidaridad indisoluble, los votos y la salud de los Trabajadores de Francia.

(Siguen las firmas.)

—He aquí ahora el manifiesto de los trabajadores de Alemania.

Trabajadores de Francia:

Nosotros tambien queremos la Paz, el Trabajo y la Libertad. Por esta razon nos asociamos con todo nuestro corazon á vuestra protesta inspirada de un ardiente entusiasmo contra todos los obstáculos opuestos á nuestro pacífico desarrollo, y principalmente contra la guerra salvaje. Animados de sentimientos fraternales unimos nuestras manos á las vuestras como hombres de honor que no saben mentir, que en nuestros pechos no se abrigan los mas insignificantes ódios nacionales, que nosotros esperimentamos la fuerza, y no entramos sino forzados en las filas guerreras que van á esparcir la miseria y la ruina en los apacibles campos de nuestros paises.

Nosotros tambien somos hombres de combate, pero nosotros queremos combatir trabajando, pacíficamente y con todas nuestras fuerzas por el bien de los nuestros, por el bien de la humanidad; queremos combatir por la Libertad, por la Igualdad, por la Fraternidad; combatir contra el despotismo de los tiranos que oprimen la santa libertad, contra la mentira y la perfidia de cualquier parte que vengan.

Solemnemente os prometemos que ni el ruido de los tambores ni el trueno de los cañones, ni la victoria, ni la derrota nos apartaran de nuestro trabajo por la union de los proletarios de todos los paises! Nosotros tampoco reconocemos fronteras, porque sabemos que de una y otra parte del Rhin, que lo mismo en la vieja Europa que en la jóven América, viven nuestros hermanos, con los cuales estamos prestos á marchar á la muerte para alcanzar el objeto de nuestros esfuerzos, la República Social. ¡ Viva la Paz, el Trabajo y la Libertad!

En nombre de los miembros de la Asociacion Internacional de Trabajadores de Berlin. Gustavo Kwasniewski.

—Al final de la pàgina 32,—nùmero 49,—se olvidaron tambien de colocar la siguiente línea:

«social en tanto que los que combaten ó sostienen esta ó aque-»

con la cual recobran sentido las palabras de la primera coluna de la página 33, correspondiente al discurso del ciudadano Mora.

ANUNCIOS

Imprenta de LUIS FIOL, calle de San Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.

que asistieron al *Congreso Obrero* de Cataluña, que se celebró el 13 de Diciembre de 1868 en est aciudad, convocado por el *Centro Federal de las Sociedades Obreras.*»—He dicho.—*(Aplausos)*.

El PRESIDENTE.—Se ha presentado un oficio de la comision organizadora que va á leerse. *(Se lee)*.

Levantóse la sesion á las 12 y media de la tarde.

SESIÓN DECIMA PRIMERA.

Dia 21 de Junio.--A las 4 de la tarde.

Se abre la sesion bajo la presidencia del ciudadano Meneses, y despues de haberse pasado lista de los ciudadanos delegados, usó de la palabra:

El ciudadano FRANQUEZA.--Ciudadanos; seria faltar á mi deber sino espusiese como individuo delegado de mi clase, su parecer acerca de esta gran cuestion. ¿Cuál ha de ser la actitud de la Internacional respecto á la política? Desenvolvamos poco á poco este gran problema.

La Historia del Estado nos indica el camino que hemos de seguir. Claro está que el Socialismo y el Estado deben apartarse rápidamente; que no puede haber entre ellos nada comun; pues bien lo demuestran los profundos estudios sociales de los hechos y de las palabras y tendencias actuales. La separacion de la Internacional respecto á la política debe verificarse con tanta mas prontitud, cuanto las dos van aislándose con igual prisa, y de esto se deduce que mientras la una sube, baja la otra; mientras la una se hunde en los abismos de la reaccion, se eleva la otra en las regiones de la verdad; mientras la una se incha de orgullo vano, la otra se afirma en la recta justicia; mientras la una lo invade injustamente todo, se reconcentra la otra en sus instituciones puramente sociales; de modo que las dos se acrecen y se hacen mayores cada dia tanto en la oposicion que las divide como en el intérvalo que las separa.

Fáltanos ahora esplicar porque la Internacional no debe tomar parte en la política. Mas desde el momento que podemos asegurar sin temor de equivocarnos que todos los Estados ó clases de gobierno, enteramente todos, son reaccionarios, poca lógica es menester para demostrar la tesis sentada.

Primero dividamos en tres las clases del Estado ó gobierno. Los que adquieren el poder por eleccion popular; los que lo adquieren por la fuerza de las armas; y los que lo adquieren por sucesion hereditaria.

Los gobiernos que adquieren el poder por derecho de la guerra, sabido es que arreglan su conducta conforme á su carácter mas ó menos sanguinario, mas ó menos cruel, y obran segun suele decirse como en país conquistado.

En cuanto á los que ya nacen reyes no son generalmente los mejores, ya porque nacidos y alimentados con sangre tirana, ya porque mamaron la leche de la tiranía, miran á sus pueblos como un rebaño de ovejas que han heredado: se inspiran en sus inclinaciones, avaricia y disipacion y à su tenor disponen del obrero á la manera que un particular dispone de su patrimonio.

El gobierno elegido por el pueblo á primera vista parece que debiese ser el mas tolerante, el menos egoista, é indudablemente lo fuera á no dejarse facinar por el lucro, el fausto y la grandeza que le rodea, y á no olvidarse que todo se lo debe á sus conciudadanos. Pero es cosa comun á esta clase de gobiernos el convertir en granjería propia una cosa que se les ha confiado por mera gracia; como tambien lo es el querer vincular el poder en su familia (y de ello tenemos un ejemplo con el actual gobierno francés) valiéndose para ello de medios astutos y falaces, empezando por abrir la puerta á toda clase de vicios, escesos, crímenes y crueldades.—Y para afirmar mas y mas la tiranía no tienen el menor reparo en escarnecer, pisotear y monopolizar la recta justicia y sana verdad, cimientos de la verdadera sociedad del trabajo; no tienen el menor reparo en despojar viudas y huérfanos, en encarcelar ciudadanos beneméritos, y en derribar las cabezas de aquellos cuyo mérito pueda perjudicarles.

Véase, pues, como entre los Estados no se advierte mas diferencia que la de su orígen. Los de eleccion popular tratan á los obreros como toros que deben domarse: los que escalaron el poder por medio de la conquista, disponen de la clase obrera como una presa que les pertenece; y los gobiernos hereditarios los reducen á la clase de esclavos naturales.

De estas profundas verdades resulta que las exactas nociones de la justicia no residen en el poder del Estado, y que el edificio de esta sociedad retrógada se conmueve y desploma, pues apenas puede mantenerse en pié sobre sus minados fundamentos apesar de los muchos puntales que se le prestan para su sostenimiento: de modo que no puede durar.

¿Y sera esto un progreso? ¿Sale del Estado una tendencia social, ó anti-social? O esto es decadencia, vejez y decrepitud, ó las palabras han perdido su significacion. Conciudadanos: la hora de la revindicacion de nuestro derecho natural se acerca: la trompeta del juicio llama á los Estados todos para que comparezcan ante el único tribunal que tiene derecho á pedirles estricta y rigurosa cuenta de su pasado y presente. Ya la Revolucion social con las hachas de la verdad y de la justicia derroca sus retrógradas instituciones para que las tendencias, injusticias, errores é iniquidades antisociales vayan á morir en el seno de la ignominia. Ciudadanos, saludemos á la nueva aurora que viene á difundir entre nosotros el reinado de la luz, de la legalidad, de la verdad, del órden y de la justicia, en una palabra, el reinado que de derecho le pertenece, esto es:

El reinado del obrero!

He dicho. *(Aplausos)*.

El PRESIDENTE.—Hé de manifestar que se ha presentado una proposicion en la que se pide que acerca de la discusion del dictámen no se concedan mas que tres turnos en pró y en contra. *(Suscitóse con este motivo un lijerísimo debate despues del cual fué desechada por treinta y dos votos)*.

El ciudadano FLAMERICH tiene la palabra en pró del dictàmen.—Ciudadanos: no tomara la palabra en pró del dictámen tanto mas cuanto como individuo de la comision encargada de formularlo lo tengo ya firmado, empero al presenciar que otros han hecho uso de la misma para impugnarlo, por esto me veo á ello precisado. Yo creia que al subir á la tribuna los delegados que no encontraban el dictámen conforme á sus aspiraciones, le combatirian con mejor suerte. El dictámen Internacional es puro, pues así se ve confesado y apoyado por nuestros compañeros contrincantes, y si algunos no les place, porque no se afilia á política determinada, es sin duda porque no se acoje á la bandera republicana. Mas el dictamen dice que admite la Internacional á todo trabajador que desee su emancipacion social no haciendo diferencia de partidos de color político ni de sectas por su color religioso, pues que diciendo la Internacional tú que en política y religion eres de tal ó cual sentido.... dejaria de ser internacional.

La Asociacion Internacional de trabajadores no admite este partido para desprestigiar y reducir otro cualquiera; no hace propaganda para el régimen absoluto, republicano, sino propaganda de colectivismo entre los obreros, y que en el seno de nuestras sociedades haya la mas profunda indiferencia política. No quiere decir esto que los miembros de la Internacional dejen de tomar parte en el color político que buenamente les guste ni tampoco que se retraigan siquiera como individuos que son, mas sí que no debe representar la Internacional, juntamente con sus diversas secciones, partido de ninguna clase; por esto os digo que nuestra gran sociedad no hara propaganda de ideas políticas. Yo admito que particularmente podamos entrometernos en política, yo admito que seamos políticos, mas no de aquellos que solamente lo son para politequear, para proteger un gobierno que vive sobre los mismos trabajadores; no perdamos el derecho al sufragio, no consintamos que como esclavos seamos seducidos ni arrastrados por hombres que nunca fueron obreros y no obstante quieren á los obreros dirigir: nosotros no queremos hombres que no trabajen y que no sean útiles á la sociedad, porque harto hemos visto las consecuencias de la revolucion francesa del 48 conduciéndonos todos a la perdicion, y así mismo digo para que lo sepamos todos, que muchos hombres que se titulan republicanos, mejor lo harian denominándose individualistas, que por sus miras particulares vienen cacareando que necesitamos ante todo reformas políticas para podérnoslo pro meter todo del Estado. Mas, ¿qué, que quiere decir que el Estado debe darnos algo? ¿Qué ha de darnos si nosotros *somos los dueños* de todos los capitales, de todas las riquezas, de todo, absolutamente hablando? Nosotros pedimos y queremos marchar solos, y así decimos que nos dejen solos, ora nos quedemos en España, ora partamos á la Siberia, y ora nos dirijamos á otros paises mas remotos y recónditos; de toda su política solo y exclusivamente deseo el derecho individual. Ea pues compañeros; es necesario y muy oportuno, que antes de votar en contra el dictàmen comprendais toda la importancia y trascendencia de la verdad que encierra; no nos dejemos arrastrar por hombres que son políticos y que à la mejor de la cuestion nos abandonan; gobernemonos por nosotros mismos, procuremos, adictos á nuestra Internacional, engrosar nuestra sociedad, y unidos que seamos todos, entonces podremos decir; hermanos ha llegado el momento que podemos mucho; establezcamos el orden social y derroquemos esa sociedad política que por ser vetusta, decrépita y carcomida ya es inservible, porque es insoportable Hé dicho. *(Gran salva de aplausos.)*

El ciudadano ILLA.--Hé pedido la palabra en pró del dictámen, porque estoy conforme con el; empero no en vano será que se haga alguna declaracion. Creo conveniente que dentro nuestras asociaciones no se trate de politica ni ellas en sí tengan espíritu de partido alguno, sin embargo si color político debe haber, este debe ser en particular y defendiendo y aceptando la idea política mas adelantada, no atendiendo á que si aquel partido es republicano y aquel otro sea carlista, sino al que nos garantice mejor nuestros derechos, al que favorezca nuestras libertades, al que consienta el inapreciable derecho de asociacion. Mas vosotros todos sabeis que sea el partido que quiera, á lo menos los que hasta hoy dia están en las páginas de la historia, han siempre absorbido á la clase trabajadora. Esto es innegable, y por lo mismo debemos permanecer todos unidos como obreros, porque en política tenemos diferentes opiniones y nos hemos encontrado ¡desgracia é infortunio la mas grande! frente à frente de las barricadas militando unos en pró y otros en contra: tal seria la triste condicion en que ahora mismo nos encontràramos. Esto sin embargo, repito, no quiere decir que no tengamos política, no quiere decir esto que ni menos seamos indiferentes en política, empero sí que nuestras secciones no deben ser políticas, aunque fuera de ellas se profese y defienda el partido que nos dé mas proteccion y como he manifestado el que garantice mas y mas nuestras libertades.

Aquí se ha proferido por uno de los delegados que habiamos de estar coaligados con un gobierno y que á éste debiamos pedir proteccion. Mas yo contesto ¿qué, cual debe de ser este gobierno? ¿Creeis que cualquiera que sea el gobierno nos protejera? No; no lo penseis; y siendo esto así ¿á que pedir proteccion? Se ha pedido ya mil veces al gobierno, mas éste no ha contestado. Entendedlo bien; el gobierno es un padre de familias que sabe nuestras dolencias, nuestras necesidades; no las ignora no, y no tenemos por consiguiente que manifestarselas, pues que sabe nuestras mas íntimas aspiraciones y le consta á donde y por donde nos debe conducir.

Yo creo que el padre que está al frente de su familia ó sea de sus hijos, sabe perfectamente cuando á alguno de ellos falta unos zapatos, por ejemplo, y sin que el hijo se los pida se los dará, y por lo mismo tambien digo que nada debe pedirse al gobierno. Mas aun; yo creo y estoy convencido que el gobierno nunca protegerá la clase obrera; en efecto, adoctrinado por la esperiencia puedo citaros el caso que la clase de los obreros de tejidos pidió que se formase un jurado para terminar sus cuestiones, pidió proteccion de la que se reconocian necesitados; mas no se ha tenido conocimiento de su determinacion, no se ha cuidado de nuestras peticiones, pareciendo que las ha metido en un rincon, para siempre mas olvidarlas. Bien parece que los diputados de la minoría, esos hombres á quienes delegamos para representarnos, debian de haberse ocupado de nuestras desgracias y pedir para remediar nuestras dolencias; no obstante, vosotros sabeis que nos han completamente olvidado; de suerte que sentimos la necesidad de proteccion, la pedimos y continuariamos pidiéndola y nunca jamás fuéramos atendidos. Siendo, pues, así, que todas nuestras peticiones son inútiles y nadie nos escucha, ¿aun continuarémos pidiendo?

Delegados, lo que procurar debemos es estender la propaganda social por todos los ámbitos del mundo, instalar asociaciones y constituir grandes masas y robustos centros de obreros, y llegará el dia en que nosotros seremos bastantes y mas que suficientes para derrocar y estrellar los esfuerzos de nuestros enemigos: solo así, estando agrupados y formando una gran coluna fuerte y resistente, seremos escuchados; mas mientras que perseveren las relaciones con los fabricantes, con nuestros esplotadores en general, nada, nada absolutamente alcanzaremos. ¿Qué es eso de pedir, á los que nos han usurpado? No hay peticion sino que deben restituírnoslo. Agrupémonos, pues, asociémonos, que es el único medio de combatir á esa propiedad que es un robo, y solo uniéndonos y protegiéndonos podremos revindicarla. Nada de convenios ni con gobiernos ni con los esplotadores, porque estas convenciones son de momento, y cuantas condiciones sentamos no llegan despues á constituir un favor ni una peticion siquiera, para nuestra desheredada clase: nosotros haciendo contratos nada alcanzamos en último resultado á no ser ensangrentar nuestras manos cuando se levante la tea revolucionaria. Por esto pido á los delegados todos del Congreso que se animen en hacer propaganda en grande escala á fin de conducir individuos á la Asociacion Internacional de trabajadores;—solo así llegaremos un dia á nuestro fin deseado. He dicho. *(Aplausos)*.

(Se presenta una proposicion prévia en la cual se pide se conceda la palabra solo por cinco minutos á los que estén en turno sin que se permita rectificar, ni conceder nuevas palabras.—El ciudadano Meneses como uno de los firmantes tiene la palabra para apoyarla.)

El ciudadano MENESES.—Casi es inútil que la apoye ya que mañana terminan las sesiones públicas que el Congreso debe celebrar, pues pasado mañana parece que está acordado que sea la despedida á los delegados. Hemos de tratar de proposiciones generales de importancia que, el Congreso ha determinado se traten, y que ocuparán la sesion de mañana y quizás el tiempo será escaso para tratarlas. Despues de estas razones parece que poco queda por decir.

Hay que advertir que las ideas espuestas aquí son innumerables: en el criterio de los que firman la proposicion está, que con cinco minutos tendrán los delegados ocasion de esponer sus ideas pues se han espuesto tantas que con cinco minutos tendrán lo suficiente, no para repetir lo dicho, sino para esponer nuevas ideas en apoyo ó en contra del dictámen. Estas son las poderosas razones que han considerado los que firman la proposicion, para que se tome en consideracion.

El ciudadano PRESIDENTE accidental.—¿Se toma en consideracion? *(Voces, no, sí.—(Habiéndose manifestado diversidad de opiniones, el presidente ordena proceder á la votacion, la que hecha en forma ordinaria dió por resultado tomarla en consideracion por* 40 *votos contra* 21.)

El ciudadano FORNELLS. (que ha subido á la tribuna para consumir turno, dice:) Los que han hablado presentan ahora esta proposicion, mientras que los que están en ayunas no pueden hablar segun ella. *(Aplausos.*—Habiéndose producido cierto movimiento y pidiendo muchos la palabra, el ciudadano Borrell secretario dice:)

El ciudadano BORREL.—Deseo que el Congreso me releve del cargo de secretario, porque con este escándalo no puedo yo serlo *(Movimiento de aprobacion)*.

El ciudadano MENESES.—Ciudadanos: para contestar á algunos que creen que no es legal que tome la palabra ahora despues de haberla usado antes, les diré que una cosa es apoyar ó desechar una proposicion para que se discuta y otra discutirla para aprobarla ó no.

Pues bien, dicho esto, esto es, aprobado que obro dentro de la legalidad diré que únicamente se me olvidó al apoyarla, decir una cosa que ahora me sirve para que se tome en consideracion y sea de mayor fuerza para que se acepte: me refiero á la rectificacion. Hay treinta y tres individuos que tienen pedida la palabra, pues bien, yo digo ahora—si se concede la palabra con toda la latitud como hasta ahora ¿cuando terminarán estos treinta y tres individuos? Imposible es que terminen en la sesion de hoy, en la de mañana, y quizás en la de pasado mañana. Siendo esto así diré lo que se me quedó por decir con respecto á la rectificacion.

Por fortuna los que han presentado la proposicion se encuentran en que ningun ciudadano ha rectificado en ninguna de las sesiones del Congreso; pero no, ahora recuerdo que se rectificó en la primera sesion, mas desde que tengo la honra de presidir no se ha rectificado todavía y así ninguno puede quejarse de que no se concedan mas palabras para rectificar. Entre los treinta y tres individuos hay quince ó diez y seis que la tienen pedida para rectificar: si algun ciudadano hubiera rectificado (como lo hubiera hecho el ciudadano Bober si hubiera estado aquí) los que presentan esta proposicion tal vez no se hubieran atrevido á hacerlo y de este modo parece que hoy no terminarémos.

El ciudadano MORAGO.—Pido la palabra en contra.

El ciudadano PRESIDENTE.—El ciudadano Morago puede usar de la palabra en contra.

El ciudadano MORAGO.—La mejor contestacion que voy á dar al ciudadano delegado que habia aquí satisfecho ó no satisfecho, es para decir que he pedido la palabra en contra, y que habiéndoseme invitado para firmar la proposicion no he querido firmarla porque no me inspiró en las mismas ideas que el que la ha presentado, pues en cuestion de principios creo que no hay tiempo con cinco minutos: lo que procede es dejar agotada la discusion. Si hay poco tiempo no es culpa nuestra, aquel poco tiempo que se utilice como convenga, pues el que deba hablar no verá con gusto la restriccion de cinco minutos.

Si se cree que por las razones propuestas hay motivo suficiente para terminar la sesion, que lo declare el Congreso en este concepto, pero de ningun modo se puede aceptar esta limitacion de cinco minutos y negar la rectificacion, pues me parece una limitacion y una exigencia muy grandes; por todo lo cual suplico al Congreso no acepte la proposicion.

El ciudadano RABASA.—Pido la palabra en contra.

El ciudadano PRESIDENTE.—El ciudadano Rabasa tiene la palabra en contra.

El ciudadano RABASA.—Ciudadanos: nunca he pedido la palabra en contra cuando he visto el espíritu de la Asamblea y de los delegados yo nunca temo la discusion ni las ideas vengan de donde vengan porque las buenas aplastan á las falsas.

Yo tenia pedida la palabra para rectificar, y aprovecho esta ocasion de hablar en contra la proposicion presentada, para decir que si las pocas palabras por mí pronunciadas ayer pueden ser mal interpretadas débese á la falta de ilustracion, criterio suficiente y poca costumbre en el hablar porque nos falta

el estudio, mas bien que á una mala intencion; pues bien sentimos lo que no sabemos espresar.

Yo ruego á los delegados que permitan hablar á todos aquellos á quienes se les pueden interpretar mal sus palabras. He dicho.

El ciudadano Bobé.—Pido la palabra en pró.

El ciudadano Presidente.—El ciudadano Bobé puede usar de la palabra en pró.

El ciudadano Bobé.—Ciudadanos: me ha llamado la atencion al llegar aquí y leer la proposicion que se ha presentado. Habiendo transcurrido tantas horas en la deliberacion del tema y esperando todos la hora de la terminacion del Congreso ya que el tiempo es limitado por tener que ausentarse de Barcelona la mayor parte de los delegados, deberíamos mirar por cualquier medio la conclusion de este tema para pasar luego á otro. Mas si se han de agotar los turnos pedidos y las rectificaciones, no acabaremos mañana ni el domingo siendo así que el lúnes se marchan los delegados. Por estas razones me he levantado á defender la proposicion. He dicho.

El ciudadano Presidente.—Habiendo hablado dos en pró y dos en contra de la proposicion pasarémos á la votacion. *(Hecha esta en la forma ordinaria fué desechada por treinta y cinco votos contra veinte y seis).*

El ciudadano Rubau Donadeu.—Quiero que se vuelva á votar.

El ciudadano Presidente.—La votacion está bien hecha, por lo tanto no hay lugar. El ciudadano Grases tiene la palabra en contra del dictámen.

El ciudadano Grases.—Ciudadanos del Congreso: el pedir la palabra en contra, es por haber observado que en todas las discusiones se han presentado proposiciones en contra, es decir, proposiciones para detener el curso de la discusion, siendo así que las cuestiones podrían terminar de otra manera ó sea en contra del dictámen. *(Rumores).*

Un ciudadano delegado.—Protesto contra estas palabras.

El ciudadano Presidente.—El ciudadano Grases debe atacar el dictámen ó defenderle, para esto únicamente, y no mas, está en el uso de la palabra.

El ciudadano Grases.—Pues bien, me voy á referir al dictámen directamente.

Para mí el dictámen no está bien. Yo que tengo que hablar con poco criterio en contra, digo y propongo que no se acepte, pues no debemos admitir el absolutismo de ninguna manera, y no importa que tenga que alargarse mas la discusion.

El ciudadano Presidente.—Veo que el ciudadano que usa de la palabra está en un error. No discutimos ya la proposicion que ha sido discutida y desechada; así pues está V. fuera de la cuestion, debe atacar el dictámen ó defenderlo.

El ciudadano Grases.—Yo habia comprendido mal y el Congreso me dispensará pues creia efectivamente que se habia votado en pró.

El ciudadano Presidente.—Aunque se hubiera votado en pró no procedia usar de la palabra sobre ella; ahora debe V. hablar del dictámen.

El ciudadano Grases.—Para hablar en contra del dictámen, ¿estoy en el uso de la palabra?

El ciudadano Presidente.—Sí.

El ciudadano Grases.—Ciudadanos del Congreso y espectadores asociados; á vosotros se dirige hoy un triste jornalero que se ha esforzado por el bien de las clases trabajadoras de Cataluña. Permitidme que hable en catalan porque así manifestaré mejor mis intenciones.

Ciudadanos: voy á decir porque he pedido la palabra en contra del dictámen; deseo que conste que estoy conforme con la Internacional en todos sus estatutos, que considero convenientes á los federales de Cataluña, por esta razon, estando conforme con los principios de la Internacional debo hablar en contra del dictámen.

Aquí, yo me presento con poco criterio para hablar, sin embargo os diré: que yo he divulgado mis sentimientos entre todas las clases de Cataluña, yo la he recorrido toda, he visto y tocado muchas dificultades, he tratado individuo por individuo de nuestras clases, he estado en relaciones con la gente que llamamos burgesa ó clase media, he visto las aspiraciones de unos y otros; y todo esto me enseña cuan difícil es entrar en el terreno de la conciliacion, porque los infelices no comprenden los principios de la Internacional. Yo tengo abnegacion para realizar, defender y propagar esta gran causa, mas llegar á donde deseamos digo que es imposible, y voy á dar pormenores.

Yo he tocado pueblo por pueblo de Cataluña, los tejedores á mano hemos apurado todos los medios, hemos lamentado ver á cuan pocos hemos podido inculcar las máximas de Asociacion, y desde que hemos introducido la Internacional, si divididos estamos, divididos estaremos, pues que ellos no la comprenden. Hoy por hoy nos separan dos fracciones: republicana y carlista. Se fraccionarán mas, pues en primer lugar, estos pequeños que funcionan cooperativamente por sí y ante sí, serán de clase media: en segundo lugar, otros propietarios que son sencillos dentro de la clase, porque no se consideran clase media sino trabajadores y viven de su trabajo, desde el momento que se propaguen directamente las ideas de la Internacional, ellos, que no son instruidos, se retraerán, no aceptarán porque no comprenden estas ideas, porque se han de reducir dentro del terreno de la justicia y de la legalidad. Estas dos asociaciones se separarán de la Internacional. En tercer lugar, vemos que hay simpatías para ciertas personalidades de cada localidad, y no es fácil que nosotros trabajadores, nos separemos de ellas: así es que cuando las elecciones de municipios, aquellos hombres de buena posicion, aquellos que son nuestros esplotadores, se indisponen con nuestra triste clase si nos retraemos; y esta clase es tan apocada y lo será, por mas que á algunos les pese; por esta razon digo que la Internacional es irrealizable por el momento, y lo será mientras no haya mas instruccion. Lo mismo sucede en las elecciones para diputados, apesar del sufragio universal, que no ha aprovechado; solo le debemos el poder estar en este local para reunirnos y asociarnos. *(Aplausos.)*

Ciudadanos: una observacion tengo que hacer, grabada en mi corazon, como lo está en el de todos los que pesan las consecuencias. De ciertos oradores he oido yo y todos los delegados y espectadores, que decian, qué el que se mezclaba en política obraba de ligero. No lo admito, yo siempre he obrado con madurez *(de pesat*—palabra textual), yo he alcanzado muchas circunstancias, yo he sacrificado mis intereses (aunque solo tengo mis brazos), yo he sacrificado mi familia, yo me he esforzado y me esfuerzo y en prueba de ello se me ha exigido viniera aquí como delegado para representar á mi clase en el Congreso nacional, yo digo que he obrado con madurez porque tengo mucha esperiencia. Voy á daros de ello un ejemplo: en Barcelona mismo y dentro de los primeros iniciadores de la gran causa, veo que no ha habido perfecta union (yo respeto á todos; no tocaré personalidades; aquí se debe discutir todo lo que sea necesario sin que pierda en ello nada la amistad); pues bien, yo que lo he observado, pregunto y digo, si los primeros iniciadores no han sabido unirse ¿cómo es posible que nos unamos todos para formar una gran causa? Mañana mismo, nuestros esplotadores y el gobierno protestarán. Si los tejedores, los hiladores, los cerrajeros, los albañiles, en fin, todos los oficios en general se unieran, yo diria, marchemos de frente no temo á gobierno alguno, si me castiga será injustamente; pero si destruimos las consecuencias de la Asociacion dentro de las localidades, si, como he visto, ciertos representantes de las provincias catalanas han rebajado honras ¿cómo quereis que los internacionales, á quienes respeto aquí directamente, puedan encontrar medio de unir á todos los del mundo?.....

El ciudadano Presidente.—La mesa debe decir al ciudadano que está en el uso de la palabra, que aquí se trata de ver si la Asociacion Internacional debe tomar parte en la política: el dictámen dice que como colectividad, no. Este es el asunto que debe debatirse.

El ciudadano Grases.—Ciudadanos: ya que parece que me separo de la cuestion, voy á terminar.

La teoría es buena, la oratoria es bonísima; pero la práctica es pesada, aunque á mí no me lo es porque la he practicado. Nuestra obra es grande, porque aspiramos á la emancipacion de los trabajadores, y es preciso que convengamos en que morirán los iniciadores antes que se haya realizado, asi lo creo segun mi pobre criterio. Si veis que perjudica, mal que pese, no seais condescendientes con nadie; lo que puedo hacer dentro de la Asociacion lo creo legal y justo y no temo delante del mundo, pues aunque carezco de estudios, tengo mi natural, tengo fuerza de voluntad.

Espero del Congreso que meditará estas palabras que han de redundar en perjuicio ó en beneficio de todos. Dejo al criterio de los delegados que aquí han venido, que lo mediten bien y verán si tengo razon ó si estoy en el error. Si despreciais estas razones el tiempo será testigo, segun mi entender son imparciales, las creo prudentes, voten Vds, pues lo que crean conveniente.

Por ultimo añadiré, que no hay verdadera necesidad de dirigirnos á una política determinada, ni república, ni carlismo, es decir á una cualquiera directamente. Hemos de querer al gobierno que nos dé libertad de asociacion, libertad de imprenta, en fin que nos garantice los principios liberales, los derechos individuales para llegar á la Asociacion. He dicho.

Presidente.—El ciudadano Tomás tiene la palabra en pró.

Ciudadano Tomás.—Ciudadanos: ninguno de los oradores que han pedido la palabra en contra del dictámen de la comision, ha hecho otra cosa que combatir ideas por algunos oradores emitidas, dejando intacto el dictámen y, ¿sabeis porqué? Porque está en un todo conforme con los principios de la Asociacion Internacional de Trabajadores, los cuales hemos venido aquí á proclamar en toda su pureza. Pues bajo este supuesto, si nosotros somos internacionales, si somos trabajadores, si aceptamos la doctrina de esta grande Asociacion, es imposible que nosotros reunidos aquí bajo un principio anárquico, dejemos de votar la abstencion política para probar mas y mas que la Internacional, no acepta ninguna forma determinada de gobierno, sino la LIBRE FEDERACION DE LAS LIBRES ASOCIAGIONES OBRERAS.

Por lo mismo el dictámen de la Comision solo consigna que todos los sistemas políticos y los Estados son malos, malísimos; porque el Estado representa la autoridad, el Estado representa el despotismo, el Estado representa la tiranía, y nosotros que deseamos la libertad, que deseamos la anarquía, ¿cómo es posible que prestemos proteccion á ningun Estado, á ningun verdugo del pueblo? Nosotros debemos aquí ser lógicos; nosotros debemos ser consecuentes; nosotros debemos aquí ser internacionales y no partidarios de ningun sistema político determinado. Yo como delegado de la Asociacion Internacional de Trabajadores de la seccion de Palma de Mallorca, junto con los demás que venimos aquí con un mandato imperativo, nosotros á quienes la Asamblea general convocada al efecto, dijo: que la Internacional debia hacer política negativa y que los obreros, debian hacer solo política de la revolucion social para poder conseguir el triunfo de la LIBRE FEDERACION DE LAS LIBRES FEDERACIONES OBRERAS, yo, no puedo menos de aconsejar á todos los trabajadores, á todos los internacionales, que se ciñan en hacer política obrera, que se ciñan en hacer política de la revolucion social. Vosotros comprendereis que la Asociacion Internacional tiende á unir á todos los hombres, que la Asociacion Internacional quiere que los trabajadores, que por tantos siglos han estado divididos en partidos determinados, se unan á una sola agrupacion, se unan á un solo partido, al gran partido del Trabajo, y se comprende que el partido del Trabajo, solo tiene la mision de mejorar la posicion de los trabajadores, para llegar á grandes pasos á su emancipacion social. Además yo pregunto si hay algun obrero asociado, carlista, monárquico ó republicano, que no desee llegar á su emancipacion social, y si lo deseamos, ¿porqué hemos de hacer política de un partido determinado y no hemos de aceptar la política de la Asociacion Internacional de Trabajadores? ¿De que sirve habernos reunido diciendo que hemos aceptado el programa de la Internacional, si hemos de servir de escabel á los farsantes políticos? ¿Para que sirve de declararnos internacionales ó hermanos, para despues convertirnos en enemigos y sacrificarnos unos á otros? Por esto se comprende que nosotros debemos ser lógicos, que nosotros debemos ser consecuentes y que una vez aceptada una idea, la idea de la abolicion de todos los sistemas políticos, debemos trabajar solo para destruir el Estado y establecer la LIBRE FEDERACION DE LIBRES ASOCIACIONES OBRERAS.

Si vosotros creeis, que una forma determinada de gobierno, conduzca á la emancipacion social de los trabajadores, esto es andar muy equivocado, esto es no pensar lo que significa la política burgesa.

Un gobierno significa el monopolio de una clase determinada, significa la esplotacion de los trabajadores por la clase media. El gobierno cobra el barato de los esplotadores y el gobierno siempre representa las clases privilegiadas, pero nunca á la clase trabajadora. Por lo tanto, no creais que una forma determinada de gobierno pueda realizar nuestra emancipacion, y sino estudiad á los estados políticos de Europa y América y vereis que hasta en los gobiernos mas radicales, hasta en los gobiernos republicanos, á pesar de que hace mas de cuatro cientos años que están constituidos, todavía los obreros permanecen esclavos y esplotados. Nosotros no debemos hacer una política determinada, ni debemos escuchar á los políticos, los cuales deben hablar claro y deben decir: vosotros obreros debeis declararos partidarios de una forma de gobierno determinada, partidarios de la república federal (por ejemplo), y entonces todos comprendereis lo que desean los políticos, cuyas ideas son que sirvamos de escabel á su ambicion, sus soldados, para derramar nuestra sangre en las barricadas y luego ser tan esclavos como antes de haberla derramado. Hemos dicho que somos internacionales; que deseamos la abolicion de la propiedad individual; que deseamos que los instrumentos del trabajo pertenezcan á las sociedades obreras y que deseamos la abolicion del derecho de herencia, no debemos ser de ningun partido político y sino á vosotros todos delegados pregunto: ¿sabeis que algun partido político, ó sus periódicos hayan dicho que aceptaban las ideas de la Internacional? pues si no aceptan nuestras ideas ¿con qué derecho pretenden que vayamos á ayudarlos? y si ellos aceptan la emancipacion social de los trabajadores; ¿porqué no vienen con nosotros? ¿porqué no son internacionales?

Si ellos hablasen de buena fé, serian internacionales, y serian colectivistas y además hubieran proclamado en los clubs, en los periódicos del partido y en las Córtes las ideas de la Internacional, que son las únicas por cuyo medio pueda conseguirse la emancipacion de la clase trabajadora. Yo creo que las diferentes agrupaciones internacionales como lo considera la Asamblea general de los trabajadores de Palma de Mallorca, co el derecho de tomar parte en las elecciones políticas, pero que al mismo tiempo, declara solemnemente, que el obrero, elegido por los internacionales que acepta un puesto político, en el Municipio, en la Dipatacion provincial ó en las Córtes, deja de ser internacional; porque con sus actos trataría de levantarse sobre los demás y en este caso deja de pertenecer á nuestra grande Asociacion. Por lo mismo la Asamblea general de los trabajadores de Palma declaró que si bien los individuos asociados pueden tomar parte en las elecciones, los elegidos no pueden ocupar ningun puesto; porque el elegido debe ser muy honrado ó debe renunciar su puesto ó es seducido por los burgueses y se pasa con armas y bagajes á la clase media. Por esto mientras la Asociacion Internacional de trabajadores no se encuentre en mayoría absoluta de votos para tomar parte en las elecciones, no debe tomar parte en las mismas y solo sea para demostrar á los burgueses y á los esplotadores nuestros que estamos organizados y contamos con mas fuerzas que ellos. Yo deseo que la Internacional no tome parte directamente en la política de la clase media.

Ciudadano Presidente.—Ciudadano: el dictámen que se está discutiendo solo dice que la Internacional colectivamente, no debe tomar parte en la política, por lo mismo como se han promovido ya sobre esto una porcion de incidentes deseo que se concrete al tema.

Ciudadano Tomás.—Desearía del ciudadano presidente, que del mismo modo que ha consentido que los delegados de Madrid hayan emitido sus ideas, consintiera que los delegados de Palma de Mallorca emitieran tambien las suyas sobre la conducta que deben seguir los internacionales, respecto de la política, tanto colectiva como individualmente.

Ciudadano Presidente.—Pues, si sus palabras se refieren á la colectividad está dentro del tema, mas si se refiere á la individualidad, sobre si cada individuo internacional debe ó no tomar parte en la política, la mesa considera que se sale de la cuestion. El ciudadano Tomás, puede continuar.

Ciudadano Tomás.—Yo siempre hablo como colectividad, porque no considero diferencia alguna entre la colectividad y los individuos. Por lo mismo digo yo, que cuando una colectividad toma parte en una eleccion, para el municipio por ejemplo, ¿saben los internacionales lo que deben hacer cuando van al municipio? El deber que tienen es destruir al municipio, por lo mismo el Internacional que acepta un puesto político deja de serlo. Cuando un internacional ocupa un puesto militar, por ejemplo, deja de serlo sino procura destruir el militarismo, pues que los socialistas no queremos ejercito permanente ni ninguna clase de milicias. ¿Y cuando está ocupando un puesto en las córtes, creeis que pueda ser internacional? Si nosotros declaramos la abolicion completa de todos los Estados ¿creeis que un internacional pueda convertirse en un instrumento autoritario? No, sino que debe abolir el Estado y si no puede abolirlo, no puede ni debe ir á las córtes. Si nosotros que no aceptamos este actual órden de cosas y deseamos destruirlo, ¿cómo es posible ocupar los puestos de la cosa que queremos destruir? Nosotros que anhelamos la destruccion completa de todos los gobiernos autoritarios y el triunfo de la LIBRE FEDERACION DE LAS LIBRES ASOCIACIONES OBRERAS, debemos procurar, por todos los medios posibles, hacer política obrera, para que todos los trabajadores se conviertan en apóstoles de nuestra causa y vayan por todos los pueblos y villas á predicar las ideas de la Asociacion Internacional de Trabajadores, y estad seguros que una vez nosotros nos hayamos reunido bajo la bandera del Trabajo, no es necesario ocupar ningun puesto en el municipio, en la diputacion provincial, ni en la diputacion á córtes, porque una vez mayoría, la revolucion social vendrá y entonces haremos política para establecer ó realizar la liquidacion social. He dicho. (Aplausos.)

Ciudadano Presidente.—Pregunto á la Asamblea si el ciudadano Cea que tenia pedida la palabra para rectificar, tiene derecho á cederla al ciudadano Rubau, para que hable en contra. Los que no crean que pueda hacerla que levanten el brazo.

Ciudadano Morago.—Pido la palabra para una cuestion de órden, para decir que es una cosa impropia la de que se trata, y sin embargo se pregunta si se concede ó no la palabra.

(Se continuará.)